

estas ceremonias en cada época. Las referencias a normas escritas históricas da mucha solidez a este trabajo y aporta información para que el lector pueda profundizar más en el estudio de aquellas partes que sean de su especial interés.

Quiero felicitar a sus autoras por el concienzudo trabajo que han realizado por reunir bajo un mismo prisma e interpretación elementos históricos sobre el ceremonial y el protocolo que hoy nos resultan muy útiles para comprender y entender el importante papel que en la historia de las civilizaciones.

JULIO M. PANIZO

SOMAVILLA RODRÍGUEZ, Enrique: *Protocolo en el Estado de la Ciudad del Vaticano. Tradición y modernidad. Análisis histórico, jurídico e institucional de la Santa Sede en relación con su ceremonial y su protocolo*. Ediciones Religión y Tertulia, Madrid, 2015, 1.470 pp. ISBN: 978-84-85364-67-1

«El ceremonial y el protocolo, la amplia tradición milenaria, con expresiones muy antiguas y a la vez singulares se une a la modernidad que posee la sociedad y vida actual donde tanto la Iglesia como la Sede Apostólica y el Estado de la Ciudad del Vaticano mantienen las distintas rúbricas, expresiones y acepciones que, a través de los siglos, se han utilizado pero adecuándolas con la más preciosa actualización» (pág. 460).

He elegido estas palabras de Enrique Somavilla Rodríguez porque es lo que ofrece al lector que se acerca a su obra *Protocolo en el Estado de la Ciudad del Vaticano. Tradición y modernidad*. Enrique Somavilla presenta una obra notable y singular; pues si bien existen en la literatura de España títulos sobre esta materia, ninguno ha alcanzado la envergadura, la profundidad y el análisis de ésta.

El contenido del libro está dividido en tres tomos, en los cuales el autor pone a nuestra disposición todo su conocimiento sobre el protocolo de la Iglesia desde diferentes visiones, vocacional, profesional y académica. Se trata de una obra científica y divulgativa en la que, además de plasmar toda la información en sus páginas, el escritor se preocupa por su lector y le ayuda al entendimiento de su contenido gracias a sus balances y conclusiones de los diferentes capítulos. Por esta razón, se trata de una publicación a la que pueden acercarse tanto los investigadores como los profanos en esta materia. Solamente hace falta una condición, atracción por el protocolo de la Iglesia católica.

El doctor en Teología y Derecho, Somavilla Rodríguez, nos descubre el ceremonial y el protocolo del Vaticano desde el análisis de su historia, sus instituciones y del derecho. Se trata de una obra única en su género y materia gracias a la presentación del protocolo como herramienta que explica la Iglesia desde su historia y sus instituciones. Dos caminos diferentes, además de complementarios, que sirven para ofrecer al lector la identidad y la esencia del protocolo en el Estado de la Ciudad del Vaticano. Una realidad, tres componentes:

- El protocolo en la Iglesia como Pueblo de Dios.
- El protocolo de la Iglesia como Gobierno.
- El protocolo de la Iglesia como Estado.

La base de todo este conocimiento se encuentra en la capacidad de entender que la Iglesia católica es «la sociedad fundada por Cristo y constituida por los bautizados, la cual, bajo la disciplina de una jerarquía sacra y por la participación en la fe y en los sacramentos, persigue la santificación temporal de sus miembros, y de ese modo, su eterna bienaventuranza» (pág. 72). La convivencia de esta temporalidad y eternidad exige su adaptación al momento histórico y sociopolítico, y uno de los caminos para conseguirlo es el ceremonial y el protocolo.

El protocolo del Gobierno de la Santa Sede se aplica tanto al Romano Pontífice como a la Curia Romana, que a lo largo de los siglos ha sufrido variaciones. El autor en los capítulos III y IV, del tomo I, nos va desgranando la Curia romana, su modo de proceder y la distribución de sus competencias repartidas en los diferentes dicasterios. En este sentido, y desde el punto de vista institucional, nos habla de la Secretaría de Estado, de las Congregaciones, de los Tribunales, de los Pontificios consejos y de las Oficinas. Sumada a esta información, el investigador añade la evolución de la Curia Romana, aspecto novedoso de la obra, con sus respectivos componentes del momento histórico. El autor, por lo tanto, nos muestra la Curia romana tanto en el presente como en su pasado, conocimiento necesario para entender la Curia en la actualidad: sus actuaciones, sus competencias, su estructura, su realidad. En el tomo III de la obra el escritor pone a disposición del lector los documentos oficiales que regulan la Curia romana.

Esta Santa Sede, analizada desde las instituciones y la historia de la Curia romana, necesita del protocolo ya que la «Iglesia católica es la única institución religiosa que puede establecer relaciones diplomáticas oficiales con otros países miembros soberanos de la comunidad internacional» (pág. 66). En este campo, el de la diplomacia pontificia, Enrique Somavilla retrocede hasta la Edad Media para mostrarnos las clases de enviados pontificios que ha tenido la Santa Sede en su historia, y cómo se ha mantenido la tradición en este campo hasta convertirse en «uno de los cuerpos más activos y extensos del mundo con la imprescindible característica de ser árbitro imparcial en la mediación de los conflictos internacionales» (pág. 166).

Este tema es introducido por el autor en el capítulo II y III, para poder comprender su importancia y concepto en el capítulo VII, en donde de manera exhaustiva abarca la acción diplomática de la Santa Sede: finalidad, características, objetivos y ceremonial. Junto al aspecto teórico y educativo de la materia, el autor introduce con estilo ejemplar el caso de la acción diplomática desarrollada por la Santa Sede a favor del pueblo judío perseguido por la Alemania nazi durante la II Guerra Mundial.

Conocida la Santa Sede, Enrique Somavilla nos invita en el tomo II a descubrir el Estado de la Ciudad del Vaticano, sus instituciones e historia, con un hilo conductor, el protocolo. El Estado de la Ciudad del Vaticano «se expresa como cualquier otro Estado ejerciendo su soberanía temporal y su particular protocolo» (pág. 519). Sus símbolos oficiales, sus instituciones que ejercen el poder ejecutivo, legislativo y judicial, o sus relaciones diplomáticas, son material que el lector encuentra entre sus páginas, información que también ofrecen otras publicaciones referidas a esta materia. Sin embargo, esta obra va más allá. El escritor describe cómo es la Ciudad del Vaticano de la mano de, entre otros, Bernini, Miguel Ángel, Perugino, Carlo Maderno o Botticelli. Y cómo en sus obras arquitectónicas, a través de los siglos, se han celebrado coronaciones, entronizaciones, entre otras celebraciones solemnes propias de la Iglesia.

La Ciudad del Vaticano, como estado que es, concede honores y distinciones, información novedosa y detallada que el lector puede encontrar en el capítulo II. La descripción, la historia, las precedencias y las concesiones de las órdenes, cruces y medallas pontificias «engrandece el conjunto del protocolo de la Santa Sede y también del Estado de la Ciudad del Vaticano» (pág. 649), afirma el autor en su obra quien también descu-

bre al lector cómo se ha desarrollado y entendido el protocolo en los distintos pontificados. «El protocolo, referido a los diversos pontificados, posee una riqueza inigualable. Puesto que son siempre los mismos sistemas de ceremonial, etiqueta y protocolo, ello supone también, como ciertas y reales las diferencias de llevarlo a cabo en cada uno de los papas» (pág. 654). Desde el pontificado de Pío IX, en donde se produce un cambio en el protocolo al perder los Estados Pontificios, hasta Benedicto XVI quien introdujo cambios en determinadas ceremonias y recuperó vestiduras litúrgicas de épocas anteriores. Toda esta información la encontramos en el capítulo III en donde se pone de manifiesto cómo el protocolo en los diferentes pontificados es uno de los elementos que «se ha mantenido en sus milenarias tradiciones y a la vez en muchos de los aspectos más temporales han evolucionado dentro de una modernidad acomodada a los tiempos» (pág. 842).

Ceremonias, tratamientos, precedencias, son también conocimientos que Enrique Somavilla pone a disposición del lector, al igual que la heráldica papal campo en el que también se han producido cambios en el protocolo del Estado de la Ciudad del Vaticano y que podemos observar en el tomo III. Los escudos pontificios hasta «Juan Pablo II, todos estaban coronados por la tiara pontificia. A partir de Benedicto XVI y el papa Francisco, van coronados con la mitra» (pág. 841).

Protocolo en el Estado de la Ciudad del Vaticano. Tradición y modernidad es la obra más exhaustiva y original que, hasta la fecha, podemos encontrar en materia de protocolo y ceremonial de la Iglesia católica. Su autor, Enrique Somavilla Rodríguez, ofrece al lector un protocolo visto desde la Iglesia, la Santa Sede y el Gobierno de la Ciudad del Vaticano. Una visión que nos descubre la grandeza y amplitud de la materia. Enrique Somavilla confiesa, sobre esta publicación, su creencia de «haber puesto de manifiesto lo que supone el protocolo de índole religiosa, lo que enuncia, significa, constituye, encierra, es de suyo un gran tema de debate que se proyecta hacia la propia sociedad y ante el mundo de las naciones» (pág. 826). El lector que se acerque a esta obra podrá comprobar que dicha creencia se ha hecho realidad y, además, que tiene en su poder el pleno conocimiento del protocolo de la Iglesia.

M.^a DEL CARMEN PORTUGAL BUENO

TEIXIDOR, Javier, *El Judeo-cristianismo. Perspectivas y divergencias*, Traducción de María de los Ángeles Courel, Trotta (Publicaciones de la Universidad de Barcelona), Barcelona, 2015, 166 pp. ISBN: 978-84-9879-571-4

Objetivos

El autor se marca como objetivo claro de la obra dejar claro lo incorrecto del uso, muy extendido hoy, de la expresión «*Judeo-cristianismo*», por cuanto entre las dos religiones que se dan cita en él, existen diferencias fundamentales que llevan a considerarlas como manifiestamente incompatibles e, incluso, irreconciliables.

Estructura

Se trata de una obra estructurada en seis Capítulos, los cuales vienen a ser un recorrido por las distintas etapas históricas en las que el autor señala cómo se pone de manifiesto su argumento. Para ello se sirve de los distintos pensadores que a ello hacen refe-